

CONGRESO NACIONAL

CÁMARA DE DIPUTADOS

59ª SESION ORDINARIA DEL 25 DE SETIEMBRE DE 1885

Presidencia del Dr. Ruiz de los Llanos.

SUMARIO—*Asuntos entrados*—Aprobacion sobre tablas de un proyecto de ley autorizando la ereccion en la plaza de Mayo, de la capital de la República, de dos estatuas en honor de los estadistas Bernardino Rivadavia y Mariano Moreno—Aprobacion sobre tablas del proyecto de ley, en revision, acordando pension a la señora Dalmira Quezada de Ortiz Basualdo—*Se rechaza una mocion tendente a resolver se considere sobre tablas el proyecto de ley, en revision, aprobando el código de mineria redactado por el señor don Eugenio Rodriguez.*—Aprobacion sobre tablas de un proyecto de ley acordando pension a la viuda e hijos del coronel don Erasmo Obligado—Aprobacion sobre tablas del proyecto de ley, en revision, aumentando la pension de que gozan las nietas del brigadier general don José Rondeau—Aprobacion del dictámen de la comision de Peticiones en la solicitud del ex-comisario de policia, don Avelino B. Anzó, pidiendo jubilacion—Continúa la discusion pendiente en particular, sobre el dictámen de la comision de Obras públicas, en la propuesta de los señores Lucas Gonzalez y Cia., para la terminacion de las obras de los ferro-carriles a Salta, Jujuy y Catamarca. (Se aprueba).—Por indicacion del diputado señor Serri, se resuelve señalar la sesion del lunes próximo para considerar el despacho de la comision de Hacienda en el proyecto de ley, en revision, aprobando los decretos relativos al curso forzoso—Aprobacion del dictámen de la comision de Obras públicas en la solicitud de varios propietarios de aserraderos de madera sobre el empleo de las del país—Aprobacion del dictámen de la comision auxiliar de Presupuesto en el proyecto de ley acordando una gratificacion a los ingenieros Guillermo Villanueva y Luis Valiente Noailles—Se señala la sesion próxima para considerar el despacho de la comision de Obras públicas, en la propuesta sobre construccion de un ferro-carril de Oran hasta empalmar con el de Tucuman a Jujuy.

PRESENTES

Presidente

Albarracín (B.)

Araoz

Arauz

Arigós

Araujo

Argento

Balsa

Barra

Berdia

Fustos Congreso de la Nación Argentina
Información Parlamentaria

— En Buenos Aires, a 25 de setiembre de 1885, reunidos en su sala de sesiones los señores diputados anotados al márgen, el señor presidente declara abierta la sesion.

ACTA.

— Se lee y aprueba la de la sesion, anterior.

ASUNTOS ENTRADOS.

COMUNICACIONES OFICIALES.

Cáceres

Calvo

Cano

Cárcano

Cívít

Corvalan

Crespo

Darquier

Dávila

De la Fuente

Demaria

Fernandez

El Poder ejecutivo de la Nacion Argentina.

Buenos Aires, setiembre 21 de 1885.

Al honorable Congreso de la Nacion.

La gratitud nacional ha honrado la memoria de algunos de los grandes hombres que fundaron la independencia y la libertad argentina, figurando en primera linea los generales San Mar-

Figueroa (F. C.) tin y Belgrano, cuyas estatuas han sido erigidas en las plazas de esta Capital, con el obolo del pueblo y bajo los auspicios del Gobierno de la República.

Gilbert
Gomez
Gorostiaga
Herrera
Lainez
Leguizamon (L.)
Leguizamon (O.)
Maglione
Malbran
Navarro Viola
Ocampo
Olmedo
Ortiz
Paz (E. N.)
Paz (M.)
Perez
Portela
Posse (F.)
Puebla
Pujol Vedoya
Quintana
Roca
Rodriguez
Romero
Serú
Solá
Solari
Soller
Solveyra
Sosa
Tagle
Terán
Torrent
Vega
Videla
Villamayor
Yofre
Yramain
Zambrano
Zavalla
Zavalla
Zeballos

Pagada esa deuda de gratitud póstuma á los dos hombres de guerra que aseguraron la independencia nacional, triunfando en Tucuman y Salta y en Chacabuco y Maipo, y á la vez dilataron la revolucion argentina, haciendo la americana, legando ambos altos ejemplos de patriotismo,—queda todavía por consagrarse en monumentos públicos el recuerdo de los hombres de pensamiento que representan la gloria civil de esa gran revolucion.

Moreno y Rivadavia representan esa gloria civil. El primero fué el que dió á la Revolucion de Mayo su carácter democrático, inculcándole el espíritu de las instituciones libres. Rivadavia, cooperando tambien en esa grande obra, es el fundador del sistema representativo y fué el primero que dió su fórmula, organizando constitucionalmente una provincia con arreglo á esos principios.

Por esto, la última convencion constituyente de la provincia de Buenos Aires, al terminar sus tareas, decretó que las estatuas de Moreno y Rivadavia se levantasen en la plaza de la Victoria, de esta capital, una en frente de la otra, y, mas tarde, el gobierno de la República concurrió oficialmente á la colocacion de la piedra fundamental de la estatua de Rivadavia, puesta por la municipalidad, al cumplirse el primer centenario de este estadista.

Habiéndose presentado al presidente de la República en nombre de la «Asociacion Rivadavia», una comision compuesta de los señores general don Bartolomé Mitre, general don Domingo Faustino Sarmiento y doctor don Andrés Lamas, solicitando que el Gobierno nacional propiciase la idea de la ereccion de las estatuas de Rivadavia y Moreno, imprimiendo á este homenaje póstumo el carácter nacional que le daria una ley del Congreso que autorizase con tal objeto una suscripcion popular,—el Poder ejecutivo considera que, al dictar esa ley, no haria el Poder legislativo sino sancionar lo que está ya en la conciencia de la posteridad de aquellos dos estadistas honrando en ellos á los dos grandes

Albarracin (J. P.) hombres civiles de la Revolucion argentina.

Coquet

Costa

Dantas

Gallo (D.)

Lahitte

Vidal

Por lo tanto, el Poder ejecutivo tiene el honor de someter á vuestra consideracion el ajunto proyecto de ley, tendente á nacionalizar la ereccion de las estatuas de Rivadavia y Moreno, dar carácter nacional á la comision de la «Asociacion Rivadavia» que haya de promover la suscripcion popular, y autorizar al Poder ejecutivo para concurrir á ella.

Dios guarde á V. H.

JULIO A. ROCA.

EDUARDO WILDE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de diputados, etc.

Art. 1º Erijase en la plaza de Mayo, de la capital de la República, dos estatuas en honor de los dos grandes estadistas de la Revolucion argentina, Bernardino Rivadavia y Mariano Moreno.

Art. 2º Autorizase al Poder ejecutivo para concurrir á la suscripcion nacional que con tal objeto se forme, con la suma de veinte mil pesos.

Art. 3º El Poder ejecutivo reglamentará la ejecucion de esta ley, imputándose á ella el gasto que autoriza.

Art. 4º Comuníquese al Poder ejecutivo.

E. WILDE.

Sr. Calvo—Pido la palabra.

Voy á hacer mocion para que se trate sobre tablas este asunto; y, señor presidente, me place en extremo suspender por un momento la discusion de un ferro-carril, que es la espresion mas alta del progreso actual, para hacer honor á los dos primeros próceres de nuestro pais, el uno de la libertad y el otro de las instituciones administrativas—porque, en cuanto á su sistema de Gobierno, estamos en disidencia, con el actual.

Creo, señor presidente, que la Nacion está en retardo; hemos levantado varias estatuas á la gloria, sumamente merecidas, pero nos faltan otras por levantar.

Don Mariano Moreno fué, en 1825, la inteligencia que dirigió todo el movimiento de la libertad de la República.

Es conocida la historia por cada uno de nosotros, y seria de mi parte grave error repetirla.—Basta recordar el hecho.

Don Mariano Moreno muere á los treinta y dos años, habiendo consagrado, desde 1810 hasta la época de su muerte, todas sus aptitudes, reconocidamente grandes, al establecimiento de la libertad de la República. Por

AUSENTES CON LICENCIA

Beltran
Castro
Febre
Palacio
Peña

CON AVISO

Diaz
Mansilla
Posse (E.)

SIN AVISO

Acosta

redaccion del proyecto de código de Procedimientos en materia civil.

Art. 2º Comuníquese al Poder ejecutivo.

E. WILDE.

(A la comision de Códigos).

—El señor presidente del Senado pasa en revision un proyecto de ley por el que se autoriza al Poder ejecutivo para mandar escriturar a favor del teniente coronel Belizle, un lote de terreno, poblado por éste, á la márgen del Rio Negro, por el precio y plazos establecidos en la ley núm. 1266, en su artículo 12, incisos 3º, 9º, 10º y 11º. (A la comision de Tierras públicas).

—El mismo pasa en revision un proyecto de ley acordando pension á la señora Dalmira Quesada de Ortiz Basualdo.

Sr. Lainez—Pido la palabra.

Pocas veces tiene ocasion la Cámara de ocuparse de una solicitud de pension tan bien fundada como esta.

La única hijá del coronel de la Independencia, D. Sixto Quesada, habiendo rehusado durante treinta años los beneficios de la pension que le acordaba la ley, viene hoy, habiendo quedado viuda, á solicitar del Congreso una pension graciable.

Hago mocion, señor, para que la Cámara, haciendo un acto de justicia, no prolongue un año mas, por la altura á que se encuentran las sesiones, el precario estado en que se encuentra esta señora.

—Apoyado.

—Se vota si se acepta la indicacion del señor diputado, y resulta afirmativa.

—Se lee el siguiente:

PROYECTO DE LEY.

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1º Acuérdate á la señora Dalmira Quesada de Ortiz Basualdo, hija del guerrero de la Independencia don Sixto Quesada, la pension graciable de cien pesos mensuales.

Art. 2º En tanto que este gasto se incluya en el presupuesto general, se hará de rentas generales, imputándose á la presente ley.

Art. 3º Comuníquese etc.

—Se aprueba, sin discusion, en general y en particular.

—

PETICIONES PARTICULARES.

—Varios vecinos del partido de Ajó (provincia de Bue-

nos Aires) solicitan una subvencion, para la obra del templo. (A la comision del Culto).

Ocupa su asiento en el recinto el señor ministro de Culto, Justicia e Instruccion pública, Dr. Don Eduardo Wilde.

CÓDIGO DE MINERIA.

Sr. Ministro de Justicia, Culto e Instruccion pública—Pido la palabra.

Creo, señor presidente, que se ha dado cuenta de un mensaje del honorable Senado, enviando el proyecto de código de Minería, que fué sancionado ayer, allí.

Sr. Presidente—Es exacto.

Sr. Ministro de Justicia, Culto e Instruccion pública—Y pregunto si puedo, antes de que se dé cuenta de los demas asuntos entrados, hacer mocion de tratar sobre tablas este; porque cuando se dió cuenta de él, no me encontraba en el recinto, y no sé si he perdido la oportunidad de hacerla.

Sr. Presidente—No hay mas asuntos entrados. Precisamente es el momento de hacerla, antes de pasar á la órden del dia.

Sr. Ministro de Justicia, Culto e Instruccion Pública—Entonces, hago mocion para que se trate sobre tablas.

Las razones que tengo son las siguientes:

Ese código es un estenso proyecto, que no sería discutido artículo por artículo sino en muchísimos años.

Ha sido redactado por uno de los pocos hombres competentes que tiene la República, en esta materia.

Este hombre ha trabajado durante ocho años en el proyecto que tiene á su consideracion la Cámara.

Si este proyecto es mandado en revision á una comision, esa revision será fundamental; y entonces no tendremos código en muchísimos años, ó superficial, y entonces será inútil. De todos modos, pues, de esto resulta que debe tratarse acordando un voto de confianza á la competencia del autor.

Es urgente el despacho de este asunto, por que no hay legislacion sobre minas en la República. Y los intereses adheridos á esa legislacion de minas son tan grandes que es completamente inútil que me empeñe en demostrarlo; todos los señores diputados lo saben.

Ademas, los antecedentes que hay, en la República, respecto á la sancion de códigos, favorecen ámpliamente la mocion que hago. Todos los códigos que se han sometido á revision han quedado sin sancion despues de ocasionar al tesoro ingentes sumas en el pago de las comisiones revisoras.

Los únicos vigentes son los que han sido sancionados á libro cerrado, como se dice,

tales son el código de Comercio, el código Civil, y algun otro que no recuerdo.

La Cámara de senadores ha procedido, ayer, de acuerdo con estos antecedentes, y ha sancionado el proyecto remitido por el Poder ejecutivo, sin exámen previo.

Pido, pues, á los señores diputados que tengan á bien acordar este voto de confianza, en nombre de los grandes intereses del país que están comprometidos y por las razones que dejo espuestas y las contenidas en el mensaje.

—Apoyado.

Sr. Presidente—Estando apoyada la mocion, está en discusion.

Sr. Argento—Qué es lo que está en discusion? Pues recién entro.

Sr. Presidente—El señor ministro hace indicacion para que se trate sobre tablas un proyecto sancionado por el honorable Senado, poniendo en vigencia el código de Minería, elaborado por el señor don Enrique Rodríguez.

Está en discusion la indicacion:

Sr. Figueroa (F. C.)—¿Está impreso, ese código?

Sr. Gomez—Está impreso y distribuido.

Sr. Figueroa (F. C.)—La primera parte.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion pública—Todo.

Sr. Figueroa (F. C.)—Conocia la primera parte.

Sr. Argento—Pido la palabra.

Voy á oponerme á esta indicacion, porque creo que no es un procedimiento correcto el que nos propone el Poder ejecutivo, de que, á libro cerrado, sin tener absolutamente conocimiento del proyecto de código de Minería lo sancionemos sobre tablas, así, de una manera tan precipitada.

Por mi parte, no he de suscribir á lo que solicita el señor ministro, porque no tengo conciencia de lo que voy á hacer, como legislador; y creo que el señor ministro, ni el Poder ejecutivo, ni nadie puede poner en tan seria tortura á un diputado, hasta el estremo de hacerle sancionar una cosa que no conoce.

Me parece que no es esta la mision de un legislador, y, por consiguiente votaré en contra.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion pública—Pido la palabra.

En una circunstancia análoga, señor presidente, tratando las Cámaras de la provincia de Buenos Aires de sancionar un código, creo que era el de Comercio, el señor Sarmiento autoridad en esta y en otras materias, decia:

Hay dos modos de sancionar códigos, uno á libro cerrado y con los ojos abiertos, y otro á libro abierto y con los ojos cerrados.

Yo sostengo que, si este proyecto de código fuera sometido al estudio de la Cámara, para que todos y cada uno de los señores diputados que habian de darle su aprobacion adquirieran la competencia necesaria para juzgarlo, seria preciso que estudiaran seis ó siete años.

Es una materia nueva para la mayor parte de los abogados; completamente desconocida para los que no son abogados, y en cuya sancion no se puede proceder sinó como propone el Poder ejecutivo.

Yalo he dicho: si se se ha de hacer un exámen fundamental, ese exámen requerirá un tiempo larguísimo, incommensurable; si se ha de hacer superficialmente, no vale nada.

De modo que la objeccion del señor diputado por Santa Fé es una objeccion especiosa: no se va á ganar nada con enviar el código á la comision.

Sr. Argento—Si el señor ministro quiere sustituir su conciencia á la mia!

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion pública—Afirmo que el señor diputado no será tan competente como el autor del código en materia de minas, ni en diez años de estudio.

Respecto á lo que he afirmado, me baso en la conciencia de la misma Cámara y en opiniones de diversos miembros del Poder ejecutivo que han tenido este código en sus manos.

Se encomendó al señor Oro la redaccion de un proyecto de código de minas; murió el señor Oro, y no se encontró otra persona que fuera capaz sinó el señor Rodríguez, de competencia reconocida.

Seria un avance pretender corregir á este codificador. Esta es la conciencia dé todas las personas con quienes he hablado sobre esta materia.

Ahora, si no se quiere tener código, el procedimiento del señor diputado por Santa Fé es el mejor; no habrá código de minería, como no hay código penal, como no se ha sancionado las reformas al código de comercio; como no habrá ningun código cuando se trate de sancionarlo en la forma que se desea, porque eso, aunque parece una razon, no es sinó un pretexto.

Las leyes de largo aliento, que tienen un número considerable de artículos, redactados por hombres competentes, se sancionan en la forma que indico.

Sr. Argento—Lo puede hacer el Poder ejecutivo en un decreto con calidad de dar cuenta, como es de moda.

Sr. Gil—Pido la palabra.

Voy á votar en favor de la mocion que ha hecho el señor ministro, y quiero dar las razones que tengo.

No soy competente, porque casi no hay abogados competentes en materia de minas.

Son muy pocas las nociones que tengo sobre la materia, pero tengo la certidumbre moral mas profunda sobre la competencia del señor Rodriguez; y ademas de eso, despues de trabajado el código ha sido juzgado por personas competentes, y esas personas me han trasmitido la conviccion de que es la obra mas acabada que puede hacerse.

Respeto las dudas ó escrúpulos del señor diputado por Santa Fé, pero creo, como dice el señor ministro, que el único modo eficaz de proceder, en este caso, para tener código, es dar un voto de confianza.

Sr. Davila—Pido la palabra.

Voy á votar por la mocion que ha hecho el señor ministro de Justicia, y quiero hacer presente á la Cámara un hecho que me consta, y es que el señor Enrique Rodriguez ha sido una eminencia en Chile durante treinta años, en materia de minas.

El señor Rodriguez, cuando llegó á Chile y dió su exámen de abogado en el Tribunal de Santiago, presentó su tesis sobre mensura de minas, que hoy es un texto de consulta en aquel país, en donde no hay abogado que no sea competente en este ramo.

Así, pues, rindo un homenaje á una eminencia en este ramo especialísimo, en el que en el país no hay competencia, prestándole mi voto, á libro cerrado, seguro, declaréalo lealmente, de que, si lo abriera, no haria sinó encontrar un texto de estudio para aprender y poder formar juicio dentro de algunos años.

Creo que el punto de arranque que ha de tener la legislacion argentina en esta materia será este código, una vez que sea ley y estemos obligados á estudiarlo.

Por esto creo que la Cámara haria bien en dar este voto de confianza, rindiendo tambien homenaje á una eminencia argentina en este ramo de la jurisprudencia.

Sr. Figueroa (F. J.)—Sobre todo, cuando no tenemos legislacion ninguna al respecto.

Sr. Demaria—Pido la palabra.

Con sentimiento voy á votar en contra de la mocion que ha hecho el señor ministro, y voy á dar razones.

Es cierto, señor presidente, que los códigos no pueden votarse en otra forma que á libro cerrado; pero esto no quiere decir que la Cámara debe votar un código en la forma que ahora se le propone. Si antes ha votado los códigos á que se refiere el señor ministro, que

él ha llamado á libro cerrado, hasido despues de ser informada por la comision que hizo el estudio de esos códigos. Diferente es el procedimiento que ahora se propone: se quiere que la Cámara lo vote sin el estudio y sin el consejo de la comision.

No puede invocarse precedentes que no existan, y que no son análogos.

Pienso tambien que no se le puede decir á la Cámara que no es competente, como acaba de decirlo el señor ministro, para estudiar este código. La presuncion legal es que la Cámara tiene competencia para resolver todos los asuntos que constitucionalmente pueden ser sometidos á su estudio; y un miembro del Poder ejecutivo no puede decirle que debe sancionar un código á libro cerrado, porque no es competente para estudiarlo. Esto es lo que importa decir que los códigos se sancionan ó con el libro cerrado, y los ojos abiertos, ó con los ojos cerrados y el libro abierto.

Señor presidente: yo declaro, como han declarado todos los señores diputados que han tomado la palabra, que no tengo estudios sobre esta materia; pero no puede llegar mi modestia al estremo de declarar que no puedo hacerme cargo de muchas de las disposiciones de este código. No tengo competencia absolutamente de ninguna especie respecto de los detalles de la legislacion sobre minas; pero sobre los principios generales, todos los abogados tenemos bastantes nociones, y conocimientos para poder abrir juicio, por mas que varien en su aplicacion, en estos casos especiales.

Hay una razon, que se ha alegado en el mensaje del Poder ejecutivo, y es que en materia de legislacion minera no tenemos absolutamente resolucion ninguna, y que los casos tendrian que ser juzgados con arreglo á legislaciones antiguas, que hoy son inaplicables.

En esto hay exageracion, porque esa legislacion de minas ha sido reformada y los casos que hoy se produjeran sobre minas serian juzgados con muy diverso criterio que antes, por las leyes á que se refiere el mensaje.

El mismo Código civil contiene principios aplicables á los casos de minas.

Es muy distinto cuando una parte de la Cámara, por delegacion de ella, estudia, un código y aconseja que su opinion es que debe adoptarse.

Si hubiera precedido ese estudio, yo no tendria inconveniente en votar, porque creo, repetit, que es imposible estudiar un código en detalle.

Se ha dicho, y en esto habia un cargo á la comision á que tengo la honra de pertenecer, que si este código pasara á su estudio, sucedería

ria lo que ha sucedido con otros: que nunca se sancionaria.

La comision ha trabajado durante todo el año, y su distinguido presidente, el Dr. Posse, no ha pasado dia, puedo asegurarlo, sin consagrar gran dedicacion al estudio de uno de los códigos, que ha sido despachado y que será sometido á la consideracion de la Cámara ántes de la terminacion de las presentes sesiones.

No puede decirse, pues, que si no se sanciona los códigos es por culpa de la comision. No puede decirse tampoco que carecemos de Código penal; existe en la Capital de la República.

Así, pues, señor presidente, fundándome en que no existen precedentes en nuestro país de una sancion semejante á la que se solicita, y de que no conozco ninguno en otra parte, he de votar en contra.

Sr. Presidente—Se votará la mocion para tratar el asunto sobre tablas.

—Se rechaza.

PENSIONES

(*Erasmus Obligado.*)

PROYECTO DE LEY.

El Senado y Cámara de diputados, etc.

Art. 1º Acuérdase á la viuda ó hijos menores del teniente coronel de marina don Erasmo Obligado, la pension del sueldo integro de que gozaba su causante.

Art. 2º Este gasto se imputará á la presente ley, mientras no se incluya en la del presupuesto.

Art. 3º Comuníquese.

Adolfo E. Dávila.

Sr. Dávila—Pido la palabra.

Acaba de morir, señor presidente, uno de los miembros de la marina de guerra de la República que mas servicios ha prestado al país: el teniente coronel don Erasmo Obligado. El teniente coronel Obligado, señor presidente, entró al servicio de la Nacion á la edad de diecinueve años, y, despues de veinticinco de constantes afanes, ha muerto.

Ha asistido, en su puesto de marino, á toda la guerra del Paraguay; ha prestado servicios despues en las guerras civiles; en las dos rebeliones de Entre-Rios ha tomado parte activa y directa en hechos de armas notables.

El pueblo de la Paz, señor presidente, le acordó una medalla por su comportamiento en la toma de esa ciudad.

Despues ha estado en servicio constante como jefe de la escuadrilla del Rio Negro.

Ha sido el primer marino argentino que ha subido el Limay mas allá de donde subió Villarino. Hizo dos ó tres expediciones mas á este río, y hay planos del mismo levantados por él.

En la última expedicion que hizo el general Villegas á los Andes, el comandante Obligado le apoyaba con sus buques desde el río; y en esa expedicion contrajo la enfermedad que hoy lo ha llevado al sepulcro.

Fué un hombre pundonoroso, un marino honrado y bravo, que muere dejando una viuda con dos hijos, pobres.

Pido, pues, á la Cámara que haga un acto de justicia, apoyando este proyecto, y al mismo tiempo, la mocion que hago, para que sea tratado sobre tablas, pues de otra manera no seria posible despacharlo en las sesiones del presente año.

—Suficientemente apoyada esta mocion, entra en discusion.

Sr. Figueroa (F. J.)—Pido la palabra.

Voy á votar en contra de la mocion, porque no creo que nos debemos dejar llevar por este entusiasmo en favor de una persona cuyos méritos no son tan relevantes para que la Cámara trate sobre tablas este proyecto.

Sr. Gomez—Pido la palabra.

Yo creo que al presentar este proyecto, el señor diputado por la Rioja, no ha tenido la pretension de entusiasmarlos, sino solamente la de salvar de la miseria á la familia de un buen servidor del país. Estamos al terminar las sesiones del presente periodo, y si no se tratara ahora este proyecto, no podria serlo hasta el año próximo.

Es el fundamento que ha tenido el señor diputado para pedir que se espida sobre tablas la Cámara.

Sr. Figueroa (F. J.)—Voy á hacer una pregunta, que decidirá mi voto, al señor miembro de la comision de Guerra.

¿No tiene la viuda derecho á la pension en el acto?

Sr. Lainez—Voy á satisfacer al señor diputado.

El teniente coronel Obligado ha muerto justamente en la víspera de ser elevado á coronel. Era el teniente coronel mas antiguo.

Habia hecho méritos en largas y sufridas campañas, y cuando iba á recoger el fruto de ellos, lo ha sorprendido la muerte.

Si hubiera vivido un mes mas, la viuda hubiera tenido la pension correspondiente al grado de coronel.

Sr. Figueroa (F. J.)—Pero por la ley ¿no le corresponde pension?

Sr. Presidente—La pension legal es la mitad del sueldo, cuando mas.